
**El retroceso no se
conocerá en esta
ofensiva si no es
para recibir el
abrazo laureado
de la retaguardia**

ACERO

FRENTE de GUERRA, 28 de Agosto de 1937.

¡Este es el camino de la victoria! ¡ADELANTE! De nuestra audacia y tenacidad depende la conquista de Zaragoza

Gloria al V Cuerpo de Ejército que ha sabido demostrar una vez más su fuerza en estas batallas del frente de Aragón. Unidad de ideales y de esfuerzos todos concentrados a ganar la guerra; soldados de empuje viril como la fortaleza de los sentimientos antifascistas que les animan. La región aragonesa agradece este esfuerzo que todos los combatientes han realizado y que se puede medir por los nombres de las posiciones conquistadas en menos de tres días: Quinto, Codo, Roden, estación de Pina y otras importantes posiciones que, cercadas por nosotros, hacen debatirse al enemigo desesperadamente.

Seguiremos así, incansables hasta lograr Zaragoza. No nos espera allí un grupo, sino millares de trabajadores honrados a quienes La Gloriosa avisa nuestra proximidad. Con el deseo de incorporarse enseguida a nuestra causa ansian el momento que demos vista a la gran ciudad, y, entonces aun sin establecer contacto con ella nuestra presencia moverá a esos hermanos a dar el golpe definitivo a la retaguardia fascista, cada día en más caótica situación.

Las noticias de nuestros frentes del Norte reflejan la gravedad de la situación en que se halla la capital montañesa. Un esfuerzo mas nuestro y conseguiremos que el enemigo distraiga sus fuerzas de aquel sector para conienir nuestro empuje en el Este, momento que podrá ser aprovechado por nuestros camaradas santanderinos para defender su amada ciudad. ¡Animo!

Nuestro Ejército Popular será el de la victoria, pero superándose así como decimos; sin mirar nunca atrás, disciplinado y obediente a las normas que dicta el Frente Popular, guión supremo que nos impulsa a ganar la guerra y corregir las deficiencias que hubiera para que la Revolución española sea una cosecha de toda una siembra de sacrificios heroicos.

No hay que olvidar, pues, las consignas de nuestro Gobierno que es de la España entera; de nuestros jefes que nos conducirán a la victoria definitiva; de nuestro corazón que late para alimentar el más puro ideal antifascista.

¡La unión hace la fuerza!

**El proletariado unido en un partido único es como
mejor puede aprovecharla
Ayuntamiento de Madrid**

1.500 prisioneros, 250 evadidos, 2.000 de población civil y paisanos; gran cantidad de material de guerra, centenares de fusiles, varios cañones y 7.000 obuses

!!! Más evadidos !!!

Desde el puesto de mando todo es interés y concentración sobre planos y telémetros. Camiños vecinales y senderos de evacuación y el polvo nublando las caravanas de ambulancias o de pertrecho de guerra.

En las cercanías al puesto la voz recia de los enlaces lanza a los cuatro vientos los prisioneros cogidos, los evadidos de ese infierno a quien los camaradas combatientes abrieron amorosamente los brazos y la población civil integrada por abuelos y abuelas y algún que otro niño bobalicón, moviéndose todos con la extrañeza que les produce hallarse mejor cuando los periódicos de allá contaban tantas cosas de nosotros.

Acero ha querido recoger la primera impresión de alguno de estos elementos evadidos y dedica un espacio a las declaraciones que nos ha hecho un viejo que profesionalmente se dedicaba a los trabajos de asentador y un sargento leal a la causa revolucionaria antifascista.

Apuntamos primeramente los nombres de ambos, pero luego tras un rato de charla borramos de nuestras cuartillas.

El hecho no es para menos, uno de los procedimientos más en voga de la "troupe" falangista consiste en asesinar a las familias de los que sintiendo los impulsos de un ideal les abandonan para venir a nuestras filas.

El viejo apenas si lleva un cuartito de hora en la zona leal y nos manifiesta su contento con estas sencillas palabras a las que dan enorme fuerza la seriedad con que las pronuncia.

¡Si en Zaragoza viasen esto, seguros podríamos estar de que se nos unirían todos!

Esto —nos aclara— no es sino el trato cariñoso que los combatientes republicanos tienen para los evadidos de aquel infierno, el ambiente de justicia que respiro desde que salí de allá, y señala el horizonte que se pierde por las proximidades de Quinto.

Cuenta después, como los seminaristas dejaron las sotanas y se lanzaron a los puestos de la retaguardia y de maestros en algunas escuelas, menos naturalmente de las que había, porque los señores feudales que nuevamente ha traído la Falange se preocupan de que el nivel cultural del pueblo no progrese nada. Cuidan muy especialmente las autoridades fascistas el reparto de prensa en la que vierten todas las falsedades imaginables, llegando incluso a publicar números especiales con la toma de Madrid, dedicados a determinada unidad del ejército o pueblo.

La matanza de personas de significación izquierdista ha sido extraordinaria. Recuerda en Quinto unos ochenta en Belchite aproximadamente cuatrocientos y ese tenor cree que han actuado en los restantes pueblos de la provincia.

Lo más interesante de su relato es la referencia que hace acerca de un atentado que se intentó contra el cabecilla Franco hace mes y medio con ocasión de una visita que hizo a Zaragoza. Al parecer estaba preparado por personas de elevada significación y una de ellas se sabe, a pesar de la reserva guardada, que se suicidó antes de ser detenida.

El descontento en la capital zaragozana contra el régimen fascista es notorio y en los actos y manifestaciones los vivas y saludos al estilo germano —italiano se ve son forzados y secundados tan solo por el miedo al régimen de terror que requetés y falangistas imponen.

El sargento a que aludimos en la primera parte de esta entrevista pertenecía a la C. N. T. y salvó su vida a la condición militar en que se hallaba desde hacía dos años.

Combatía en las trincheras de Quinto en la retaguardia porque los jefes ponen siempre como choque a falangistas y requetés, por miedo de que los militares se pasen a las filas republicanas.

Se registran frecuentes incorporaciones de curas en el Ejército de Falange, los cuales entran con grado de alféreces. En Quinto había uno en su misma trinchera que no hacía sino vigilar pues parecía adivinar los pensamientos y las intenciones de pasarse a la zona leal.

Se pasó en la mejor ocasión para reforzar las líneas nuestras cuando sea necesario.

CARLOS FUENTES DE MIR

ESTADOS MAYORES

Los mandos del V Cuerpo de Ejército merecen en esta hora ya de triunfo, después de las duras jornadas, pero vencidas con la ayuda de esos hombres abnegados y valientes, el aplauso y la gratitud no solo del pueblo español, que es, naturalmente, quien sale más beneficiado, sino del proletariado mundial; porque con su valor y capacidad de mando impiden la implantación de un régimen tiránico que todos odiamos y combatimos.

La confianza entre el mando y los combatientes es mutua. Nosotros sabemos seguirlos hasta el final y ellos conocen asimismo de nuestro coraje y sacrificios. Esta compenetración no existe afortunadamente en el Ejército fascista; la vigilancia de sus líneas pistola en mano es lo único que mueve a sus soldados. Utilizan el resorte del terror para dominar a un pueblo. "Acero" no puede menos de destacar, aunque de manera anónima, al mando que dirige un Cuerpo de Ejército tan completo.

Hombres internacionales por la raza y por sus sentimientos, precisamente por esto se batan junto a nosotros como hermanos del mundo que son.

En su prensa de campaña, escritos en diversidad de idiomas se cuentan hechos de armas, anécdotas, etc., que no ven la luz en nuestros periódicos hoy día sujetos a un ritmo de capacidad por la carencia de papel que padecemos.

Pero hay uno que, por conocerlo, nuestra gratitud de españoles se resiste a dejarlo en el anonimato.

Quinto se hallaba asediado. El enemigo se hacía fuerte en sus trincheras recias y concienzudamente construídas. El tiroteo, tan nutrido

"LA GLORIOSA"

La aviación republicana que ha popularizado el nombre de "La Gloriosa", con sus hazañas en los distintos frentes que mantenemos, ha sido en esta ofensiva la primera vez que ha colaborado tan cerca de la Infantería y Caballería.

Velocísimos, rasantes cuando la necesidad de arrojar un parte a los Estados Mayores lo reclama; sirviendo de enlace entre las diferentes unidades motorizadas; señalando rutas a la Infantería; colaborando con la Artillería en el incesante machacar las posiciones enemigas, los pilotos republicanos se hacen acreedores ahora más que nunca de la admiración y agradecimiento populares.

ZARAGOZA ESPERA SER NUESTRA. ATENTOS, PUES, A LAS ORDENES DEL MANDO, LA DISCIPLINA, BASE DE NUESTRO AVANCE.

ELOGIO

que no sería difícil el choque de balas en el aire humoso y polvoriento.

De súbito los servidores de la batería franco-belga correspondiente a la 11.ª Brigada Internacional bajan al llano arrastrando veloces un cañón del 75, y no descansan en su carrera hasta dejarle emplazado a 100 metros de las trincheras fascistas. Faltaba poco para tomar el pueblo, pero aún continuaba la resistencia tenaz de los traidores.

El cañón servido por este grupo de héroes internacionales comenzó a disparar rasante, casi. Trozos de

trinchera enemiga volaban pulverizados por los obuses del siete y medio. Así hasta más de un centenar de disparos, y como si el destino quisiera premiar la valentía de aquellos hombres, ni una baja en su grupo.

Se retiraron tan precipitadamente como se habían instalado, cubriéndose del fuego contrario, como ellos saben hacerlo y más de un veterano de la Gran Guerra ha explicado en sus ratos de asueto.

Poco más tarde las armas que nos hostilizaban se doblegaban ante la superioridad y energía del Ejército Popular que abarca por igual a estos bravos internacionales.

De victoria en victoria

Una nueva ofensiva ha comenzado. Nuestro Ejército Popular sigue conquistando el territorio español de la mano de los traidores e intervencionistas. La nueva ofensiva, como las anteriores, la de Brunete, Quijorna, Villanueva, se está realizando bajo el signo de la victoria. El Ejército faccioso se ve nuevamente desmembrado por los certeros golpes asentados por los heroicos soldados del Ejército Popular. Se les ha causado muchísimas bajas. Se les ha cogido centenares de prisioneros.

También como en otras operaciones aquí hubo gran cantidad de evadidos del campo faccioso. Pero merece especial atención el acto magnífico realizado que significa el abandono de una posición enemiga en masa por los soldados que la guarnecían. Estos honrados camaradas aprovecharon nuestra ofensiva para liberarse del yugo fascista.

Todos, absolutamente todos, prisioneros, evadidos y población civil, cuentan los mismos horrores cometidos en los pueblos por los fascistas. Son las mujeres de Quinto las que nos cuentan que a sus maridos les mataron al principio del movimiento. Son los trabajadores de la tierra del mismo pueblo, hombres de 35 a 45 años que se hallaban enrolados en las centurias falangistas obligados por el terror de los señoritos. Son los soldados que los oficiales fascistas tenían presos en la torre de la iglesia porque querían rendirse a las fuerzas leales. Estos tuvieron que hacer un boquete para poder escapar de una muerte cierta. Hubo un soldado que mató al sargento que les impedía marchar.

Nos cuentan también los prisioneros las medidas represivas que los oficiales tomaban con las familias de los que se evadían. Se dieron muchos casos de fusilamiento de los padres. Estas medidas terroristas impedían en gran parte los deseos de venir con nosotros a numerosos camaradas. Muchos de estos heroicos compañeros sucumbieron bajo el piquete de ejecución al ser descubiertos sus deseos de evasión.

Por la conversación mantenida con los evadidos y prisioneros sabemos, mejor dicho, se confirma lo que la prensa nos comunicó: la sublevación de un batallón de Zaragoza. Los sublevados eran gallegos, querían volver a su terruño, no podían resistir un momento más la tiranía de los jefes fascistas. Querían liberar a Zaragoza del dominio de los señoritos y extranjeros. Querían ser españoles dignos. Pero el fascismo no podía permitirles esos deseos y los exterminó.

Muchos casos nos cuentan, son muchísimos los crímenes cometidos en el territorio dominado por los facciosos, para poder relatarlos, aunque sea en numerosos artículos.

Nuestro Ejército sigue avanzando. Nuevos pueblos sienten la alegría de verse liberados. Se cogerán más prisioneros, vendrán a nuestras filas centenares de nuevos evadidos. Seguirán cada día más acentuadas las sublevaciones en la retaguardia enemiga. ¡Ayudémosles nosotros siguiendo cada vez con más entusiasmo y decisión nuestro avance! ¡Seamos dignos de nuestros jefes que con su valentía e inteligencia nos están conduciendo de victoria en victoria.

¡Adelante camaradas por nuevas victorias!
¡Viva nuestro V Cuerpo de Ejército!

LA FUENTE

EL AVANCE RAPIDO, PERO SIEMPRE PROTEGIDO

Ayuntamiento de Madrid

Una vida

En el último número de «Acero» hemos publicado una interviú. Tenía dos finalidades: explicar y poner de relieve la actuación formidable de los servicios sanitarios durante las operaciones de Brunete y Quijorna, y felicitar públicamente a un hombre: el Dr. Dubois, cuya vida ha sido para nosotros un ejemplo de abnegación, trabajo y heroísmo.

Vino a España en las primeras semanas de la guerra. Dejó sus enfermos, por los que siempre tuvo gran afecto, su familia...

Dubois era médico y veterano antifascista. Organizador de gran valía, fué uno de los numerosos camaradas de las Brigadas Internacionales que preparó los servicios sanitarios que de forma impecable funcionan tanto en primera línea como en retaguardia.

«Incansable recorre las primeras líneas durante los combates», decíamos en el último número.

Eso le costó caer herido en Quijorna. Ahora, no

hace quince días, al saber que su Cuerpo de Ejército salía a un frente lejano, aunque convaleciente, vino con él a estas tierras de Aragón.

La causa del pueblo español la vivía como pocos de nosotros.

Una vez nos dijo:

—Ha sido para mí un gran día, aquel cuando después de un avance, de regreso a un pueblo de la retaguardia una anciana, dándome un abrazo, me dijo: «Una vez terminada la guerra, seréis los españoles de honor».

Encontró la muerte cuando se hallaba en un puesto de observación, en Quinto, de forma tan sencilla como puede matar una bala perdida.

Camarada Dubois: es un amigo tuyo quien escribe estas líneas. No lloramos, porque tu no llorabas. Tu nos habías enseñado a luchar y a vengar. Tu vida será para nosotros todos un ejemplo, un estímulo. Tu sueño era ver una España libre y feliz. Antes de dejarte para siempre juramos que hasta nuestro último aliento lucharemos por el triunfo de nuestra causa.—A. Soria.



¡¡¡Continuamos barriendo!!!

Pueblos conquistados por el V Cuerpo: Quinto, Codo, Estación de Pina, Roden, Mediana.

ACERO en el frente de Aragón

«Acero», y en sus columnas personificando el V Cuerpo de Ejército, sale a la luz en otro momento en que la esperanza y la fé de verlo pronto glorificado con heroicas conquistas aproximan a nuestros ojos la victoria sobre el invasor extranjero.

Marchas, hambre y sed, penalidades sin cuento que la guerra lleva consigo, las soportaron los combatientes con el estoicismo de braves, como españoles que son.

Hacemos mención especial de la División Carlos Marx, cuya actuación ha permitido la conquista de posiciones de enorme valor, militarmente hablando.

«Acero», órgano y expresión de esos grandes luchadores de la región Centro saluda en su nombre a sus hermanos del Ejército del Este y se ofrecen en un abrazo para seguir camino adelante hasta poder presentar al alto mando todos los objetivos cumplidos.

No vamos a cortar esta salutación sin hacerla extensiva a la retaguardia de la noble región aragonesa. Campesinos, obreros; todos los que con vuestro carácter de civiles cooperáis en la guerra laborando callada e incluso heroicamente para ganarla, recibid el agradecimiento y la Solidaridad del V Cuerpo de Ejército que os ayuda también a conseguir la paz y el bienestar de todos españoles.

Ayuntamiento de Madrid